

EMPODERAMIENTO FEMENINO EN UN PAÍS EN REVOLUCIÓN: LUTGARDA BALBOA EGÜES, PRÁCTICAS SOCIOPOLÍTICAS.

Autora:

Lic. Heidy López Figueroa

Estudiante de Posgrado en la Universidad de Cienfuegos, Gerente de I+D Artex S.A Cienfuegos, Cuba.

Correo electrónico: heidy.lopezfigueroa@gmail.com

Teléfonos: 43519472, 58352615

Coautores:

MSc. Fernando Rodríguez Manzaneira

Profesor Consultante de la Universidad de Cienfuegos, Cuba.

Correo electrónico: frodriguez@ucf.edu.cu

Teléfonos: 54617003

Lic. Herlys López Figueroa

Estudiante de Posgrado en la Universidad de La Habana, Directora Sucursal Occidente Agencia de Viajes Cubanacan, Cuba.

Dirección Particular: Calle 39 %66 y 68 #5602, Cienfuegos, Cuba.

Correo electrónico: dir.suchab@avc.hab.tur.cu

Resumen

Los derechos de las mujeres cubanas a través de la historia han ido evolucionando como resultado de una incansable lucha por sus reivindicaciones, y aunque han logrado avances notables en muchas esferas de desempeño, la política no es una de ellas. El presente artículo aborda esta problemática para valorar objetivamente dicha evolución por medio de la historia de vida de Lutgarda Balboa Egües, desde una metodología cualitativa, bajo el paradigma fenomenológico e interpretativo, a partir del método biográfico. Se toma como base el interaccionismo simbólico sustentado en evidencias provenientes del testimonio personal, entrevistas a personalidades del ámbito en cuestión y el análisis de contenido sobre la temática de género desde la participación de la mujer en la política. Constituye la continuación de una investigación realizada por los autores en la confección del expediente de declaratoria para la designación como Tesoro Humano Vivo de esta personalidad en la Provincia de Cienfuegos. Se evidencia las barreras existidas para que las féminas se insertaran en las diversas esferas ocupacionales de la sociedad desde el papel de la mujer en lo político-ideológico, la cual fue abriéndose paso para la ocupación de cargos de dirección en esta esfera desde una perspectiva de género cuyos resultados contribuyen a comprender la realidad cubana y la evolución en este terreno.

Palabras clave: político-ideológico, género, representación social.

Summary

The rights of Cuban women throughout history have evolved as a result of a tireless struggle for their demands, and although they have made notable progress in many spheres of performance, politics is not one of them. This article addresses this problem to objectively assess said evolution through the life story of Lutgarda Balboa Egües, from a qualitative methodology, under the phenomenological and interpretive paradigm, based on symbolic interactionism based on the meanings of the sociocultural experience of the supported by evidence from personal testimony, through the biographical method; which was accompanied by information gathering techniques such as interviews with personalities in the field in question from the continuation of a previous investigation carried out by the authors in the preparation of the declaration for its designation as Living Human Treasure and the analysis of content on gender issues from the participation of women in politics. The barriers that existed for women to be inserted in the various occupational spheres of society are evident from the role of women in the political-ideological which was making way for the occupation of management positions in this sphere from a gender perspective the results of which contribute to understanding the Cuban reality and the evolution in this field.

Keywords: political-ideological, gender, social representation

Introducción

A lo largo de la historia, la representación de la mujer, desde el punto de vista social, ha estado habitualmente asociada a la belleza, la sensibilidad, la sensualidad y la maternidad pasando a ser estos atributos exclusivamente femeninos, acentuando así su dependencia económica y social, por lo tanto, negándosele el acceso al desempeño en la esfera de la dirección político-ideológica. Muchas han sido las luchas desplegadas por la mujer en aras de lograr una equitativa mirada en la igualdad de sexos.

En la actualidad estas luchas han alcanzado avances notables en muchas esferas, pero la

dirección política no es una de ellas. Así lo refrenda las Naciones Unidas al enunciar que:

El liderazgo y la participación política de las mujeres están en peligro, tanto en el ámbito local como mundial, (...) a menudo como resultado de leyes, prácticas, actitudes y estereotipos de género discriminatorios (...). Algunas mujeres han conseguido superar estos obstáculos, y han sido muy elogiadas por ello, a menudo influyendo positivamente en la sociedad en su conjunto. No obstante, en términos generales, hay que seguir trabajando para lograr la igualdad de oportunidades para todas y todos (ONU Mujeres, 2020).

América Latina y el Caribe, ofrecen una oportunidad histórica para transitar hacia la participación de las mujeres en la vida política lo cual es ya un proceso en curso, vigoroso e irreversible en la región, si bien es cierto que los desafíos siguen siendo evidentes, con barreras estructurales que mantienen una discriminación por razón de género, con una división sexual del trabajo y una asignación de roles tradicionales masculinos y femeninos.

Cuba exhibe un papel diferenciador, a partir del triunfo revolucionario, el hecho más trascendental de la historia de la Isla, el cual dio paso a la lucha contra las desigualdades e injusticias de todo tipo y en especial las de género; cambiando, en su fundamento, la correlación que existía entre las clases, grupos y sexos; luchas que se encaminaron, desde el primer momento, a favorecer la preparación de la mujer para su participación plena en todas las esferas de la sociedad; en esta dirección es necesario agregar que Cuba fue el primer país en firmar y el segundo en ratificar la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer lo que se corrobora hoy, con que las mujeres cubanas representan el 53,22 % de los puestos ocupados en la Asamblea Nacional del Poder Popular y el 48,4 % de los integrantes del Consejo de Estado (Fariñas, 2019).

Una figura femenina, protagonista de este cambio cultural, la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres; y ser a su vez participante como sujeto y objeto de cambio en dichos acontecimientos en la provincia de Cienfuegos, es Lutgarda Balboa Egües (1933-2019) a la que el periódico provincial 5 de Septiembre la describe como “una mujer en toda la extensión semántica de la palabra, que ha sido madre y luchadora comprometida con la Patria y su tiempo, mujer que ha defendido por varias décadas, buena parte de su vida, los derechos de género” (Chaviano, 2019).

Conocida por unos y desconocida para otros y muy en especial para los jóvenes de hoy, a los cuales puede servir como modelo de virtudes, arrojo y cubanía a partir de su participación en la victoria de enero y su posterior actividad en la batalla por consolidar e incrementar los logros y conquistas de su tierra en especial el empoderamiento de la mujer dentro de la sociedad; constituye un ejemplo de todo ese batallar de la Revolución para posibilitar la incorporación de la mujer a las tareas sociales, económicas y políticas, por encima de cualquier barrera sociocultural o de género.

Seguidora de Vilma y Celia, vivió entregada a Cuba como miliciana, federada, dirigente política cabal y de intachable conducta. Dentro de sus tantos lauros se puede mencionar uno muy relacionado con el tema de esta disertación: la Orden Mariana Grajales, que otorga el Consejo de Estado, a grandes mujeres del país con una vida dedicada a la Revolución y a la emancipación de la mujer desde todos los planos y en especial a partir del trabajo de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), de la cual la reseñada fue fundadora en la antigua provincia de Las Villas y posteriormente en la provincia de Cienfuegos.

Recoger su historia para las presentes y futuras generaciones es hoy una tarea por cumplir, ya que se consideran valiosos sus aportes a lo que hoy en día se conoce como equidad de género en el marco local; además, sus ideas sirvieron para generar un espacio de reflexión y participación de las féminas en las diversas esferas en las provincias donde interactuó y muy concretamente en la ciudad de Cienfuegos, al contribuir con sus modos de actuación a tomar conciencia y transformar la posición de desigualdad y subordinación que las mujeres habían vivido en relación a los hombres en la esfera familiar, económica, social, política, cultural y en la misma historia, teniendo presente las circunstancias que pudieron agravar o acentuar estas desigualdades.

A partir del análisis de investigaciones efectuadas, para la fundamentación de este proyecto, se puede constatar, en primer lugar, que el Partido Comunista de Cuba (PCC) promueve el estudio de la organización en el período comprendido entre 1976 al 2019 (etapa de institucionalidad de la Revolución cubana), dándole pertinencia a los estudios sobre personalidades que de una u otra manera estuvieron o siguen estando vinculadas a la labor de la dirección político-ideológica-administrativa.

Después de una revisión bibliográfica a estudios al respecto se arribó a la conclusión de que resultan insuficientes aún los trabajos en torno a figuras cubanas y en específico cienfuegueras, desde la perspectiva de género en la esfera de la dirección político-ideológica. Las investigaciones desarrolladas sobre estas figuras, en especial las cienfuegueras, hasta el momento, son descriptivas, se encuentran en las vertientes de las biografías y autobiografías políticas, en especial de figuras masculinas, sin encontrar un vínculo entre lo social y lo individual atendiendo a un contexto sociocultural revolucionario como es el de la provincia de Cienfuegos, y se localizan en expedientes de dichas personalidades en las organizaciones a donde pertenecieron o pertenecen.

En el análisis de dichos documentos se localiza una síntesis biográfica de Balboa Egües desde una descripción empírica y cronológica de parte de sus prácticas socio-políticas con la carencia de una explicación casuística de sus aportes al proceso revolucionario desde su papel como dirigente en el PCC en la antigua provincia de Las Villas y, después de la división político-administrativa del año 1976, en Cienfuegos.

Siguiendo en el entorno de las investigaciones sobre esta personalidad es válido mencionar que este trabajo pretende realizar un resumen y a la vez dar continuación a la tesis de grado presentada por una de sus autores titulada “Historia de vida de Lutgarda Balboa Egües: su designación como Tesoro Humano Vivo Cienfueguero” para la obtención de la categoría científica de Licenciada en Estudios Socioculturales en el año 2013 lo que permitió la confección del expediente de declaratoria para dicha personalidad y del cual han sido tomadas muchas de las opiniones que se referencian en el presente trabajo, por lo que en todos los casos se habla de ella como persona aún viva.

Díaz et al. (2017) y Álvarez (1998) afirman que los estudios sobre el acceso de la mujer a la toma de decisiones en Cuba se han desarrollado atendiendo a la presencia femenina en actividades particulares de dirección económica, social y político-ideológico y hacen referencia al poco reconocimiento social que reciben estas dirigentes, pues su imagen no siempre se proyecta como edificante o ejemplarizante; por el contrario, se aprecia un mayor peso de aspectos negativos, como el agobio, la desatención familiar, la inestabilidad de la pareja, la soltería, entre otros.

Cuando se abordan como expresión de la cultura, desde una dimensión sociocultural y de género, los autores consultados recurren a los elementos históricos en el rescate de una época y de un contexto destacando a grupos o individuos específicos, portadores, todos ellos, de elementos socioculturales, lo que los convierte en referencia a la hora de abordar el tema desde la perspectiva de la importancia que tienen en el desarrollo del pensamiento revolucionario cubano en un contexto determinado permitiendo el estudio, a nivel regional, de la figura de la mujer en la esfera político-ideológica.

Por otra parte, como parte del trabajo sociocultural, el PCC se plantea los estudios científicos sobre la temática, lo cual sustenta la selección de la muestra lograda en los intercambios con personalidades cienfuegueras, dirigentes, líderes sociales y especialistas lo que permitió justificar la importancia de la misma al considerarse que es de gran importancia el estudio desde la perspectiva sociocultural y de género de Lutgarda Balboa Egües por su vinculación a la esfera cultural, patrimonial, artística, científica y en especial en su labor político-ideológica en un período de gran complejidad contribuyendo con ello a explicar etapas del proceso revolucionario que desborda los límites de la propia personalidad, entendidos solo desde una intensa interacción político-ideológica, cultural, institucional y social.

La investigación forma parte del Tema ramal: El Partido Comunista de Cuba, específicamente a la línea sobre la Historia de la Revolución Cubana del Instituto de Historia de Cuba. El asunto que se escoge, parte de la necesidad de continuar profundizando en los estudios referentes a las historias de vida de figuras representativas de la ciudad de Cienfuegos, lo cual constituye una de las formas esenciales de comprender el proceso de formación del pensamiento político-ideológico y cultural de esta. Al mismo tiempo, responde a uno de los objetivos específicos del Programa Nacional para el adelanto de las Mujeres recogido en la Gaceta Oficial de la República de Cuba, al dar a conocer “el ejemplo de mujeres que se destacan en su quehacer y constituyen paradigmas para las nuevas generaciones por su valioso aporte en las diferentes esferas de la sociedad, su labor creativa, sus tradiciones y conocimientos” (2021,p.4), formando de esta manera una de las acciones recogidas en el Programa Nacional de Desarrollo Económico y Social de Cuba en la implementación de la Agenda 2030.

Entrega y lucha por el empoderamiento de la mujer

Lutgarda Balboa Egües, a los 20 años, codo a codo con los hombres, participa y dirige de forma directa en la forja de la nueva sociedad cubana, a partir de su actividad en la lucha clandestina repartiendo bonos, recopilando medios de subsistencia para los revolucionarios que combatían en las montañas, ocultando a perseguidos por la represión, confeccionando brazaletes, etc., en la ciudad de Cienfuegos contra el régimen dictatorial existente en aquellos momentos.

Logrado el triunfo revolucionario de enero participa y lidera, como una de sus primeras tareas, en la conformación de las Milicias Nacionales Revolucionarias Femeninas. En relación con este aspecto el cienfueguero José Ramón García Gil, compañero de varias batallas de la personalidad objeto de investigación aclararía en entrevista a uno de los autores:

¿La historia de las Milicias Femeninas? En aquel momento las mujeres no participaban en ese tipo de actividades, ya que había todo un tabú y una serie de conceptos sobre la mujer y su participación en las actividades de la defensa. Ahora es muy fácil y se puede pensar muy bien, pero en aquella época, con el triunfo de la Revolución, las mujeres casi no podían participar en muchas actividades, y participar con un uniforme y un arma era mucho más difícil, y Lutgarda fue una de las primeras personas que hizo eso. Además no

solo que lo haya hecho ella, sino que logró que un grupo de mujeres se integraran junto con ella, esa, es una de las virtudes más grande que ha hecho ella en toda su actividad política. (López, 2013, p.42)

Recibieron un rápido entrenamiento militar y comenzaron a participar en diferentes actividades de carácter político-ideológico como *batallón de milicianas*.

...proceso por ley de la historia, por necesidades acumuladas, traducidos a una vida que surgía sin miedos, sin inhibiciones, donde los límites los fijaba solo la disposición y empeño de cada uno para realizarse en una nueva colectividad, sin dejar de tener la disposición a arañar la tierra o usar las armas si peligraba esta oportunidad histórica. Atmósfera que me permitió ser una miliciana más [explicaba Balboa Egües en entrevista realizada]. (López, 2013, p. 42)

Un cuerpo armado considerado en la época *no apto para mujeres*, en la que su integración *supuestamente* les robaba su feminidad; lo cual confirma las barreras machistas con las que tuvieron que romper y salir adelante, fusil en mano, en todo el proceso de creación, que fue de forma voluntaria, dando apoyo a la Seguridad del Estado para debilitar la contrarrevolución.

Otra tarea importante en la cual se aprecia la labor de carácter socio-político-ideológica en la cual participa y relata Balboa Egües, dada su condición de maestra, en el sector educacional, manifestando lo que será para ella un estilo de trabajo: la empatía con los subordinados, sin distinción de razas, credos, ni sexos.

Y entonces, llegó una nueva luz, convocaron a todos los que éramos maestros, porque los centros de educación nos necesitaban y yo vi los cielos abiertos, porque desde pequeña me gustó mucho ser maestra y por ese llamado pasé entonces a ser directora de la Secundaria Básica Paco Cuesta, hoy Nguyen Van Troi . Fue una etapa muy intensa y de mucho trabajo.

Entré de directora con 800 alumnos, a pesar de ello me sentía muy bien. Tenía a todo el barrio de San Lázaro como matrícula y los muchachos eran un poquito fuertes, (...) he tenido como método desde el punto de vista educativo el no gritar, el no faltarle al respeto a ninguna persona, saber es escuchar y poder establecer un diálogo con cada persona, y así me fui ganando a todo el alumnado, y la escuela ese año fue Vanguardia Nacional. Después estuve en la Dirección Regional y coincidí allí con el desarrollo de la Campaña de Alfabetización, dirigiéndola hasta su total culminación, siendo una tarea preciosa de la Revolución (López, 2013, p.43).

Luego pasa a ser directora de la Administración Regional de Educación y poco tiempo después Directora de Educación en la regional.

...empezamos a trabajar en la Batalla por el sexto grado, en la Educación de adultos, en las escuelas primarias, y las secundarias, en los preuniversitarios, o sea, ya yo vi y ayudé a lograr lo que yo tanto ansiaba, atender a la población en este caso: los estudiantes (López, 2013, p.43).

En este sentido profundiza el entrevistado García Gil sobre sus primeros momentos como dirigente, desde su posición de mujer, y lo que implicaba para la época por esa condición:

...recuerdo que con Lutgarda tuve que ir hasta montado en guarandinga, cuando ocupaba este cargo ella, a un campo de cuando hicimos la primera escuela al campo, que era a nivel de hamaca, y que teníamos que ir a visitarlos en lugares muy apartados, una vez hasta Campiña, y Lutgarda que siempre ha sido una mujer que se preocupó mucho por su

aspecto y por su vestimenta, ¡pero eso a ella no le limitó nunca a montarse en una guarandinga! , para llegar a una escuelita que se decía que tenía dificultades y Lutgarda se montó en esa guarandinga muerta de risa. (López, 2013, p. 43)

En aquella etapa Arnaldo Milián Castro, Primer Secretario del PCC en Las Villas, le encomienda a Balboa Egües, fundar círculos infantiles por la geografía villareña; fue entonces que la mandaron para Santa Clara junto a su esposo y sus hijos. “Ante esta petición le respondí que yo solo había trabajado con alumnos de primaria y de la enseñanza técnico-profesional, pero que nunca diría no a una misión del Partido” expresaría esta personalidad en entrevista para el trabajo de diploma (López, 2013,p.44).

En el 2006 en entrevista concedida al periodista Ramón Barreras del periódico 5 de Septiembre, Lutgarda Balboa Egües manifiesta, en relación a la tarea de creación de los círculos infantiles en Las Villas, que:

A pesar de todo me entusiasmé mucho. Tuvimos que abrir infinidad de capacidades para incorporar a la mujer al trabajo, y crear los círculos de la parte agropecuaria, pues se fomentaban los planes agrícolas de Banao, Manacas, Motembo (...) Fue otra labor difícil, pero muy bonita. Armé un buen equipo de dirección. Siempre he estado convencida que una persona sola no puede lograr nada importante. Conocí en aquel tiempo a Clementina Serra, que estaba al frente de la Dirección Nacional de los Círculos Infantiles y a Vilma Espín teniendo la oportunidad de relacionarme con la Presidenta Nacional de la FMC, (...). Los locales de los círculos quedaron preciosos. Lo hicimos con amor, como se deben hacer todas las cosas, con mucha dedicación, y logramos el apoyo de los organismos y organizaciones de la Provincia (Barreras, 2006, p.5).

Las anteriores palabras evidencian conceptos importantes en su bregar político-ideológico: hacer las cosas con amor y dedicación, en primer lugar, y en colectividad en el desarrollo de esta tarea revolucionaria no solo en el sentido político-ideológico, sino también en lo humano.

Milián Castro la cita nuevamente para, en reconocimiento a su profesionalidad y capacidades mostradas en la tarea antes mencionada, se ocupara de la Secretaría General de la FMC en Las Villas, evidenciando su compromiso político y los valores revolucionarios desarrollados en su práctica vital; sobre la base del criterio de que esta organización femenina debía dar prioridad a la incorporación de la mujer al trabajo y a los cargos de dirección y que apoyaran el desarrollo de los planes agrícolas, el estudio y los cursos de oficios para las federadas y en general para la población femenina de la provincia, y la labor política e ideológica con las mujeres, tarea esencial en aquellos momentos según refiriera la propia Lutgarda Balboa en entrevista efectuada a ella por uno de los autores de este trabajo (López, 2013). Todo ello manifiesta su labor permanente en el empoderamiento de la mujer cubana.

Esta labor requería de ella su máximo empeño, había que romper con muchas trabas frente a las actitudes machistas de padres y esposos, que no querían *dejar salir de casa a las mujeres*, al igual que *romper con todo aquello que se decía*, según rezagos que prevalecían de la sociedad anterior, que cuando una mujer iba a la ciudad, era para servir de domésticas o en el peor de los casos para prostituirse, demostrativo de las deficiencias socioculturales de la etapa.

La FMC según Balboa, era necesaria para organizar de forma consciente en aras de una superación cultural, educacional, técnica y un desarrollo ideológico y político a las mujeres. Había que romper esquemas, pues en aquel entonces estaban relegadas a las tareas del hogar, por lo tanto era muy importante la persuasión como método de trabajo. Por medio del

convencimiento de la necesidad que tenía el país de su incorporación a la producción, así como la importancia que significaba su superación, como un paso inicial en la eliminación de la desigualdad, desarrolló su labor del cumplimiento del objetivo encomendado, pues una mujer capacitada tenía más posibilidades de emplearse y de esta forma le era más útil a la Revolución.

Tenía entre mis manos el desarrollo de arduas tareas, puesto que era responsable directa del cumplimiento del programa trazado por la Federación de Mujeres Cubanas. Era muy importante y lo es en el trabajo que desempeñaba la Federación, puesto que en aquel momento era muy difícil el tema de la mujer con respecto a sus tareas y con relación al hombre, por el temor al mismo, y ahí era donde trabajábamos para que se incorporaran a las tareas llevándolas a las reuniones, tratando de incorporarlas al trabajo, esto significaba todo un logro del trabajo político-ideológico con ellas y para el cambio de su forma de trabajo y visión dentro de la sociedad. (López, 2013, p.45)

En esta labor una de las tareas más difíciles fue el trabajo con las prostitutas, pues estas mujeres, en su gran mayoría, fueron arrastradas a esta vida por necesidades económicas, y este modo de subsistencia desarrolló en ellas conductas no acordes con las normas ético-sociales del nuevo estado que se organizaba. Para ello, según relata Lutgarda Balboa, hubo que efectuar toda una labor persuasiva y convincente que dio grandes frutos, pues inicialmente se negaban a sumarse a las tareas productivas, pero después la buscaban para incorporarse al trabajo. Tuvo que combatir junto con ellas, los prejuicios de algunas personas en los lugares donde ellas iban a trabajar, lo cual llevó grandes análisis para que las admitieran. “Todas las mujeres cubanas le debemos mucho, mucho a nuestra organización. En primer lugar, por el papel que hoy desempeñamos en la sociedad, ya sea como ministras, profesionales, internacionalistas, dirigentes, trabajadoras simples o amas de casa” (Barrera, 2006).

A partir de estas tareas su vínculo con Vilma Espín, heroína de la Revolución, se fue estrechando, y al trabajar con ella directamente y conocerle sus virtudes, la fue utilizándola como paradigma en la formación de su personalidad política.

En el año 1976, a partir de la nueva división político-administrativa del país, la trasladan para la futura provincia de Cienfuegos como Miembro del Buró Provincial del PCC, labor en la que estrecha el vínculo con Humberto Miguel Fernández, quien sería el Primer Secretario del PCC en esa nueva provincia, siendo otro de sus paradigmas, por sus métodos de dirección.

Precisa respecto a este asunto Félix Hernández, quien fuera funcionario del Gobierno en la provincia en la atención a las actividades de vialidad, recursos hidráulicos, mantenimiento y construcción de obras sociales, miembro del Buró Provincial del Partido y en el año 2012 asesor de la Presidencia de la Asamblea del Poder Popular Provincial:

Uno de los momentos más importantes de la vida de Lutgarda es cuando la mandaron para el Buró Provincial, cuando eso las mujeres no dirigían, y Lutgarda fue una de las iniciadoras, eso tiene un mérito en su vida política. Como era la única mujer, era la “mamá de los pollitos”, siendo muy preocupada por todo; y controlaba a todos los compañeros, y si hacíamos algo malo nos lo decía, y si hacíamos algo bueno: nos felicitaba (López, 2013, p.46).

Durante el período en que se desempeña como miembro del Buró Provincial, las visitas de Fidel Castro Ruz a la provincia se hicieron muy frecuentes, casi todos los meses, y ella era una de las encargadas de que todo estuviera en orden para la llegada del máximo líder de la Revolución cubana, función que desempeñó en 57 oportunidades. Sobre esto Ángel Álvarez Machado, quien

fuera director del periódico Vanguardia de la provincia de Las Villas, jefe del Departamento de Orientación Revolucionaria (DOR) en el Comité Provincial del PCC en Cienfuegos, y en su última etapa de trabajo Jefe de despacho de la Primera Secretaria del PCC en Cienfuegos, agrega que se las agenciaba para que siempre salieran con éxito aquellas movilizaciones que eran de miles y miles de cienfuegueros, en todas las calles principales por donde pasaba la caravana, y en los actos políticos y añade sobre sus tareas en la dirección de la provincia:

Esta Provincia brilló mientras Lutgarda estuvo al frente de la educación, la ciencia, la cultura y el deporte. Las escuelas en el campo desde el tiempo en que ella estuvo, jamás han vuelto a ser las mismas. Lutgarda era de las que iba a chequear personalmente los lugares donde se iban a movilizar todos los compañeros. No existiendo una actividad en la que ella no se movilizara, poniéndole todo el esmero y el embullo, o sea, ella le impregnaba algo: el detalle de todo lo que hacía para que eso se hiciera con éxito (López, 2013, p.46).

Reitera así el entrevistado el método y estilo de dirección de la personalidad analizada al poner dedicación, conciencia y amor en cada una de las tareas asignadas, rasgos que la caracterizaron hasta el final de su existencia.

Otra de las tareas en las cuales se actuó dada su responsabilidad partidista fue el increíble trabajo que hizo con los más jóvenes; según Orlando Félix García Martínez, escritor, historiador y presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) en Cienfuegos:

(...)porque era una época de mucha confusión en cuanto a cómo estructurar la política cultural, en el año 76 que se crea el Comité Provincial del Partido, entonces era una situación muy compleja en lo que en el mundo intelectual se refiere, se le llamó “El Quinquenio Gris”, y a Lutgarda le tocó la difícil labor de situar, por medio de la persuasión y otras vías, a esas personas que tenían prejuicios con los intelectuales y que fuesen cogiendo el camino, convirtiéndose en “la madrina” a la cual iban a ver cada vez que tenían un problema o alguna incompreensión (López, 2013, p.46).

Su gran amigo Félix Hernández, cuando era miembro del Buró Provincial, donde Lutgarda Balboa era la única mujer, refiere que:

(...) es una persona muy sacrificada, tú no te imaginas cuánto. Ver a Lutgarda Balboa en una reunión del Partido que comenzaba a las 8:30 y terminara a las 12 de la noche, o tú no te la imaginas pasando un fin de año en un Central, para cenar junto a los trabajadores, eso era difícil, ¡una mujer!, además no fue en una sola ocasión. Todo ello en la década del ochenta que se acostumbraba a que fueran los miembros del Buró del Partido a supervisar todo lo referente a la zafra azucarera, es decir, había todo un vínculo directo entre los miembros del Buró, los cuadros principales y los trabajadores. O no te la imaginas un domingo teniendo dos hijos pequeños, con cosas que atender en la casa, dando un recorrido por la provincia para controlar que las cosas estuvieran bien hechas, esa era Lutgarda Balboa, con un sacrificio tremendo y una sencillez, y muy laboriosa (López, 2013, p.46).

Lutgarda también jugó un papel destacado en el proceso de institucionalización de la cultura, en la creación de la infraestructura institucional a partir de colaboración en la creación de las instituciones culturales, ejerciendo su ejemplo, al darle seguimiento a cada tarea personalmente, sabiendo que sacrificaba el tiempo con la familia, “para entregarse de lleno a la tarea, no porque lo viese como una tarea, sino que lo había interiorizado y ya no sabía dividir dónde terminaba la tarea y donde terminaba su vida personal, por lo tanto eso en Luga es muy importante” (Millán, 2012, como se citó en López, 2013, p.47).

Su labor de acompañamiento y control en la institucionalización de la cultura en Cienfuegos; al desarrollo educacional del territorio a partir de la organización y orientación de las escuelas al campo, y en el campo, concepción martiana-fidelista de la educación laboral de las nuevas generaciones, el desarrollo de la Educación Superior en la provincia y en los territorios; el apoyo al desarrollo deportivo mediante la creación de una infraestructura de instituciones para la práctica deportiva; el apoyo al desarrollo de la salud desde la atención primaria, la secundaria y dentro de esta la especializada tanto en el aseguramiento de la infraestructura como la formación de la mano de obra; constituyen ejemplos de su legado social los que unidos a un estilo de dirección sustentados en el ejemplo, el buen trato sin concesiones de ningún tipo y la exigencia por el buen hacer, sin *chapucerías* desde una fidelidad sin límites a los postulados revolucionarios hacen de Lutgarda Balboa Egües un paradigma del empoderamiento en la esfera político-ideológica de la mujer en la Revolución cubana.

Como si lo dicho hasta el momento fuera poco después de finalizar su labor dentro del Buró Provincial del PCC, trabajó como directora de la Escuela Provincial del Partido en la provincia, etapa de formación de nuevos cuadros, de la cual Rodríguez (2013, como se citó en López, 2013) recuerda sobre su autoridad ganada entre los cienfuegueros y los dirigentes políticos reconociéndola como una de las mujeres más destacadas que ha tenido Cienfuegos después de la Revolución en el orden político, y en la cual los estudiantes además de pasar por la misma y de apropiarse de los conocimientos políticos, siempre terminaban reconociendo su trabajo y queriéndola mucho como persona.

Como a todo ser humano que desempeña una labor, le llegó a Lutgarda Balboa la hora del retiro laboral en el año 2001; en esa ocasión decidió mantenerse vinculada, sin recibir remuneración monetaria, a su trabajo en el PCC, en ese momento como asesora de los miembros del Buró Provincial para el trabajo político-ideológico en el cual se mantuvo hasta su fallecimiento asistiendo diariamente a su puesto de trabajo en el tercer piso de la sede del PCC en Cienfuegos; en su casa era llamada sistemáticamente a cualquier hora solicitándole ayudas o consultas en la solución de problemas de personas que muchas veces ni conocía y ya en su casa, enferma, no dejó de preocuparse por el trabajo en su cuadra y por los problemas que podían afectar a sus conciudadanos.

En resumen caracteriza a Lutgarda Balboa Egües una disímil actividad en el empoderamiento de la mujer, desde su propia existencia vital así como en relación con otras mujeres a partir de su desempeño socio-político-ideológico lo que la sitúa en un paradigma digno de seguir en esta labor de igualdad de la mujer en una sociedad en revolución; a su vez como dirigente vincula las cualidades siempre asignadas a la mujer con su actuación desplegando un método y estilo de dirección que amerita su estudio.

En busca del consenso, una mirada desde los otros

Los estudios de personalidades político-ideológicas requieren de manera significativa de la validez de la información aportada por otros miembros, no solo vinculados a su práctica, sino también conocedores de su personalidad y de su praxis socio-política pues el análisis y diseño de comentarios son complejos pues se estudian seres humanos que interactúan en su medio social recibiendo y aportando influencias en su análisis como seres bio-sico-sociales que son. A partir de esto surge la necesidad de triangular información con personas de reconocimiento en la esfera en que se desenvuelve la analizada que hacen que sea reconocida, dotando de evidencias de “la apuesta por la democracia paritaria como una meta para transformar las relaciones de género y

lograr la igualdad sustantiva, en los hechos y los resultados, entre mujeres y hombres en todas las esferas del desarrollo” (Bareiro y Soto, 2015, p.9)

José Ramón García Gil, quien fuera Presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular y miembro del Buró Provincial del PCC en la Perla del Sur, al hablar sobre los aportes de Lutgarda Balboa Egües, plantea que su legado no es solo a la historia local provincial, sino también a lo que se conocía como Las Villas. De igual forma reconoce que, “no hay historia en la ciudad donde no esté parte de Lutgarda, (...) en eventos, hasta en obras, porque aquí se ha querido hacer una tarja, y hasta en eso ha tenido que ver”. (López, 2013, p.50)

El periodista Ramón Barrera Serrano, corresponsal en Cienfuegos del periódico Trabajadores, opina que:

...es una persona que reúne muchas cualidades que no son usuales, o sea, yo te puedo asegurar que he apreciado en Lutgarda ante todo su inteligencia, que ha sabido conducir las tareas que nos han tocado.

Desde que he estado cerca de Lutgarda yo siempre la he visto trabajando, nunca la he visto disociada o de vacaciones, y sí con mucha consagración.

Lutgarda, a cualquier hora, cuando fue Miembro del Buró Provincial del Partido, se le podía localizar y se le podía hacer una consulta. Recuerdo además que Lutgarda era nuestra consejera, ella no solo nos decía en el trabajo tiene que hacer esto y esto, sino primero decía ¿cómo está la familia?, ¿cómo están los muchachos?, ¿ya resolviste el círculo?, ¿qué situación tú tienes?, ¿en qué te puedo ayudar?, y eso provocaba que uno se sintiera muy comprometido con Lutgarda, desde el punto de vista personal.

Y aún es así, vasta caminar dos o tres cuadras con ella hacia el Partido para ver cuántas personas la paran, la detienen, le consultan, le dicen sus problemas, de con que sensibilidad y con que entrega Lutgarda se dedica a cada uno de los muchísimos problemas que presenta la gente que sin dudas lo hacen con una confianza enorme, porque la conocen y saben que de algún modo Lutgarda se va a ocupar de eso (López, 2013, p.50).

En sus consideraciones el entrevistado reconoce los resultados de trabajo, y muestra su lado humanitario, sensible, que, según este reconocido periodista, es tan importante en una persona tenga el cargo o responsabilidad que tenga.

Su obra y sus tareas al frente del Buró Provincial del PCC de Cienfuegos son refrendadas por criterios como el de García Martínez (2012, que se citó en López, 2013) cuando afirma que en su personalidad es capaz de mantener el diálogo con las personas con una actitud ejemplar, humilde que se corresponde con los principios por los cuales se lucha.

Crecimos viendo a los dirigentes con un vínculo estrecho con las masas que eso ha sido a mi juicio uno de los aspectos a destacar de su personalidad, que donde quiera que ella ha estado siempre ha mantenido un vínculo estrecho con la población.

Porque te digo esto, ella no está en la política activa como cuadro y sin embargo, sigue siendo un ejemplo en la comunidad donde vive, para los más jóvenes cuando uno le cuenta que teniendo todo el disfrute del poder, no cambió, ganándose todo por méritos, como era en ese momento, no obtuvo nada que no fuera por méritos. Ella es el ejemplo de la mujer revolucionaria, de la mujer que acopió una ideología marxista y ha sido consecuente con esa ideología y con esa ejemplaridad que exige ser militante del Partido.

Porque ser militante no es tener un carné en el bolsillo, sino una actitud ante la vida, siendo una mujer en la vanguardia de la Revolución (pp.50-51).

En la entrevista a Haydé Villavicencio en el año 2012, Secretaria General de la FMC en Cienfuegos durante muchos años y personalidad de la cultura como miembro de la ACAA, confirma que Lutgarda Balboa ha tenido un papel protagónico en el trabajo no solo con la mujer, sino también además en el trabajo político-ideológico.

...creo que muy pocas personas aquí podrán decir que no conocen a Lutgarda por el ejemplo que ella ha dado a través de todos estos años (...) y cuando uno caracteriza a Luga no se puede ver con el simple hecho de dirigir, sino ser capaz de establecer empatía con las personas, comprometimiento social y proyección política participativa, además que ha tenido responsabilidad con esta Revolución con un sentimiento de amor por lo que hace, y entrega, siendo la líder que uno necesita, esa es una cualidad inherente a las personalidades políticas, y esas cualidades a mi criterio las recoge ella (López, 2013,p.51).

Por su parte Miguel Cañellas, director del Teatro Tomás Terry hace 24 años y figura destacada en el ámbito cultural cienfueguero, que trabajó en el PCC municipal cienfueguero en la esfera ideológica en la que atendía la cultura además de haber sido dirigente de la Asociación Hermanos Saiz con diálogo permanente con el Partido, argumenta en el 2012 sobre su capacidad y su presencia mostrándola como:

Una mujer con unos principios revolucionarios tremendos, y yo siempre la recuerdo muy trabajadora y muy metida en el centro de todos los problemas, no es de las personas que se iba y dejaba que los problemas de la gente se fueran por algún lado y que otro lo resolviera, cosa que es tan común en ciertos sectores dirigentes y que se peloteen los problemas, es decir, era una persona que lo resolvía de frente, que se sentaba con la gente y que se reunía con ellos, que analizaba y lo mismo a las 7.00 a.m. en una cosa que a las 12.00 a.m. en cualquier plenaria (López, 2013,p.51).

Al entrevistar a Irán Millar Cuétara (2012), director de la Oficina del Conservador de la ciudad de Cienfuegos, refiere que:

Es muy importante perpetuar la historia y que no se modifique, pues el Partido y el Gobierno en el momento del cual Lutgarda formaba parte, disponían de una autoridad ganada, ya que eran personas que se les veía como superior e incluso llegaban a idealizarlos también, por la visión integral que tenían del problema y la perspectiva a largo plazo que ellos tenían; y eso fue una de las características que me impactó desde un inicio, a este investigador e historiador, en Lutgarda Balboa Egües como dirigente política.

[Continúa argumentando en relación a las cualidades, que posee:]

... una sensibilidad sobre el hecho cultural; ella nos abrió la puerta desde la casa grande como decimos nosotros, por lo tanto su papel en todo momento ha sido fundamental (...) Lutgarda tuvo muy claramente en su dirección el hecho en saber discernir en aquellos que tenían un deseo puramente romántico o de capricho a veces, de lo que realmente iba a crear un impacto en las condiciones y la calidad de vida de la población y muy especial del papel que hoy tiene la mujer.

Pero a Luga, la población la ha visto como pudo ver a Celia o a Vilma, como pudo ver a esas compañeras que fueron protagonistas, de la cual ella es protagonista: del

quehacer permanente de la ciudad. Y estoy plenamente de acuerdo, pero yo no puedo encasillarla como una personalidad política solamente, porque desde su posición política, no te digo que no, ella irradió tantos campos, que la convierten en una personalidad integral en las diferentes manifestaciones de la cultura en su concepto más amplio, por supuesto la política es la cultura condensada, pero si desde el punto de vista político su estilo de trabajo, sus métodos, su rigurosidad, su ejemplo, su solidaridad, su humanismo, su autoridad, ganada con el trabajo diario, creo que se convierte en una figura política, imprescindible de todas las épocas después de triunfo de la Revolución y que para nosotros es imprescindible reconocer a Lutgarda Balboa (López, 2013,p.51).

Jesús Rodríguez Gil (2012), periodista, exdirector de la emisora Radio Ciudad del Mar, posteriormente presidente de la UPEC en la provincia de Cienfuegos, además de ser un gran amigo de la reseñada, como lo son todos los entrevistados, considera a Balboa Egües con una actitud afable, humana, y familiar:

...primero por su entrega a la obra de la Revolución, porque se encontraba en funciones antes del triunfo, después en la formación de las milicias, de las tareas de la educación, de la campaña de alfabetización. Considero que su ejemplo hoy es parte de la generación de cubanos, y ese ejemplo va a perdurar cuando llegue el momento que no se encuentre físicamente con nosotros (Rodríguez, 2012).

El desenvolvimiento en la transmisión de sus conocimientos y técnicas a los subordinados acompañados de una forma de ser cordial, amistosa, de equipo todo ello con impactos sociales de un alto contenido cultural e identificación social a partir de los niveles de representación, autenticidad, contextualización y valoración patrimonial que se observa; así como la capacidad y forma de expresión comunitaria y familiar, la perspectiva que representa esta personalidad, y la visión y alcance de su obra, que la muestran como una figura comprometida con los niveles de historicidad de su localidad; por la visión y alcance de su obra en la lucha por la igualdad plena de la mujer; la muestran como ejemplo de mujer, cuadro del PCC, ciudadana y revolucionaria a partir de ser un cuadro sensible, abierto y reflexivo, que desde su condición de fémina supo encausar y trabajar con todos los actores que intervienen en el empoderamiento de la mujer cienfueguera dentro de la sociedad.

Conclusiones:

El ejemplo, la constancia, la continuidad laboral y su militancia favorecen en la actualidad el proceso de formación de valores; lo que demuestra, que su accionar es un hecho antropológico profundo, metódico, coherente con una práctica sociocultural política de innovación de los métodos y estilos de dirección. Así como, su manera de pensar, proyectar las tareas y acciones principales del PCC en una época determinada (que aún se mantiene dentro de la estrategia partidista), le conceden a esta personalidad una condición histórico social, en una relación individuo-individuo, individuo-grupo, individuo-sociedad la cual la reconoce y estimula, distinguiéndola por la forma de mantener y transmitir las autenticidades, proporcionando los mecanismos ideológicos y culturales para lograr el empoderamiento femenino dentro de la sociedad cubana actual.

Su accionar tuvo como finalidad alcanzar la igualdad en los mecanismos de participación, representación social y política de cualquier género, y en las relaciones al interior de los diversos tipos de familias, dígame además las sociales, económicas, políticas y culturales, lo cual contribuyó a disminuir la exclusión estructural de las mujeres en la provincia de Cienfuegos. Supo eliminar las barreras sociales e institucionales que pudieran haber limitado su participación en la toma de decisiones, especialmente de aquellas que enfrentan desigualdades múltiples por motivos de género, edad, origen racial, lugar de residencia o condición socioeconómica, entre otras.

Sin duda, recoger su trayectoria política es un dato relevante y simbólico, para un país que ha logrado altos indicadores de participación de mujeres en los puestos decisivos de representación popular tradicionalmente ocupados por hombres y que hoy logran ocupar no solo dentro de las filas del PCC, sino en organismos gubernamentales tanto municipales, provinciales e incluso en las altas esferas del Estado.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez Suárez, M. (1998). Mujer y poder en Cuba. *Temas*, 14, 13–25.
- Bareiro, L., & Soto, L. (2015). *La hora de la igualdad sustantiva: participación política de las mujeres en América Latina y el Caribe Hispano*. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57716>
- Barreras, F. (2006, octubre 20). ¡Jamás diré que no! De una mujer cienfueguera con mucha entrega a la obra revolucionaria, amable, modesta, consagrada, tratan estas líneas. *Periódico 5 de septiembre*, 5.
- Chaviano Álvarez, M. (2019, septiembre 1). *Lutgarda Balboa Egües: Mujer imprescindible de pueblo*. 5 de septiembre Diario digital de Cienfuegos. <http://www.5septiembre.cu/lutgarda-balboa-egues-mujer-imprescindible-de-pueblo/>
- Díaz Cuellar, F. E., Castro Gutiérrez, E., Mestre Oviedo, J., González Landrián, L., Torres Cancino, I., & Castro Alonso, M. (2017). La mujer cubana: evolución de derechos y barreras para asumir puestos de dirección. *Revista Médica Electrónica*, 39(5), 1180-1191. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1684-18242017000500019&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Fariñas Acosta, L. (2019). *En Cuba la igualdad de género es voluntad política*. Granma.cu. <http://www.gramma.cu/cuba/2019-03-06/en-cuba-la-igualdad-de-genero-es-voluntad-politica-06-03-2019-23-03-46>
- López Figueroa, H. (2013). *Historia de vida de Lutgarda Balboa Egües: Su designación como Tesoro Humano Vivo cienfueguero* [Tesis para optar por la Licenciatura en Estudios Socioculturales]. Universidad de Cienfuegos.
- ONU Mujeres (2020). *Liderazgo y participación política*. ONU Mujeres. Recuperado 21 de julio de 2021, de <https://www.unwomen.org/what-we-do/leadership-and-political-participation>
- Programa Nacional para el adelanto de las Mujeres, Decreto Presidencial 198/2021 247 (2021). https://oig.cepal.org/sites/default/files/2021_dp198_cub.pdf